Cuatro Velas

Cuatro velas se estaban consumiendo tranquilamente. El ambiente estaba tan silencioso que se podía oír el diálogo entre ellas.

La primera dice: Yo soy la Paz! A pesar de mi luz, las personas no consiguen mantenerme encendida. Y disminuyendo su llama, se apagó totalmente.

La segunda dice: Yo me llamo Fe! Infelizmente soy superflua para las personas, porque ellas no se interesan en saber de Dios; por eso no tiene sentido continuar quemándome. Al terminar sus palabras, un viento se abatió sobre ella y se apagó.

En voz baja y triste la tercera vela manifestó: Yo soy el Amor! No tengo más fuerzas que quemar. Las personas me dejan de lado porque sólo consiguen manifestarme para ellas mismas; se olvidan de aquellos que están a su alrededor. Y también se apagó.

De repente entró una niña y vio las tres velas apagadas. ¿Qué es esto? Ustedes deben estar encendidas y consumirse hasta el final.

Entonces habló la cuarta vela: No tengas miedo niña, mientras yo esté encendida podemos encender las otras velas. Entonces la niña tomó la vela de la Esperanza y encendió nuevamente las que estaban apagadas.

INPAS

Compartimos con Uds. estos cuentos. Muchos de ellos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl
Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.